



Actualidad

Educación técnica concentra seis de cada diez titulados en la región

ENSEÑANZA SUPERIOR. El 62,08% de los egresados en 2025 son de estos institutos, consolidando la tendencia.

José Fco. Montecino Lemus
cronica@mercurioantofagasta.cl

Armando Gatica actualmente tiene el título de técnico superior en Operaciones Planta. Dice que siempre quiso seguir estudiando cuando salió del liceo, “pero por tema de trabajo no se me dio la oportunidad por tiempo. Después fui papá, entonces en realidad como que no me daban los tiempos”.

“Justamente encontré la modalidad de estudio online”, recuerda Armando, que egresó el año pasado de su carrera en Iplacex. En el presente trabaja en Minera Michilla y, añade, “me encuentro con la continuidad de los estudios en Ingeniería en Operación Planta”.

Al igual que Armando Gatica, hay muchas personas que han decidido el camino de los institutos profesionales y centros de formación técnica (CFT) para entrar a la educación superior.

Una afirmación que es respaldada por las cifras. De los 7.374 titulados que hubo en la Región el 2025, 4.578 lo hicieron desde un instituto profesional o un CFT, representando el 62,08% de los titulados el año pasado. Asimismo, marca una tendencia favorable para las casas de estudio de este tipo, que cada año marcan mayor presencia en los egresados de la zona y el país (ver infografía).

Otro caso es Paz Cortés, titu-



AGENCIAS

LA FORMACIÓN TÉCNICA GANA TERRENO ENTRE LOS NUEVOS PROFESIONALES REGIONALES.

lada de técnico nivel superior en Administración de Empresas mención Bilingüe, de Ceduc UCN, sede Antofagasta. Dice que esta carrera “me ha abierto un amplio campo laboral y grandes oportunidades de proyección. La preparación en CEDUC UCN es exigente y muy práctica, lo que permite desenvolverse con seguridad y demostrar que un técnico puede tener un desempeño sólido y competitivo en la industria, al mismo nivel que cualquier otro profesional”.

Thiare Quilaleo, ingeniera en Automatización y Control

Industrial, salió del IP Santo Tomás, sede Antofagasta. Su motivación para estudiar esta carrera fue, netamente, su padre, quien trabaja en el área mecánica, específicamente en mantenimiento. “Como él también tiene relación con la parte eléctrica, parte de instrumentación y la sala de control, me fue desde pequeña instruyendo sobre de qué se trataba esta carrera”. Por esto, cuando pasó a los últimos años de la enseñanza media en el Liceo Juan José Latorre, en Mejillones, decidió profundizar esta rama.

“Me desarrollé en la parte de control, de instrumentación y de esta forma fue naciendo mi amor hacia la carrera y visualizando mi futuro”, explica Thiare, actualmente desempeñándose en Minera Centinela como mantenedora eléctrica.

EL CRECIENTE INTERÉS

Claudia Román, directora de CEDUC UCN de Antofagasta, explica que, desde el centro, observan un interés creciente entre los jóvenes por carreras técnico-profesionales, específicamente “vinculadas directamen-

te con la empleabilidad y las industrias estratégicas del país, especialmente minería, energía, logística y automatización. Hoy existe una mayor conciencia respecto a que una formación más corta, especializada y conectada con el sector productivo permite una inserción laboral más rápida y competitiva”.

Para la directora del Centro de Formación Técnica, hay varios factores que están detrás de la tendencia. “Primero, la transformación tecnológica de los procesos productivos está generando una demanda creciente

“Las carreras técnico-profesionales jugarán un rol clave en la minería del futuro, porque la industria enfrenta simultáneamente una expansión asociada a minerales críticos”.

Tamara Heran

Vicerrectora académica (i) Iplacex

por técnicos especializados en automatización, mantenimiento industrial, operación de plantas, eficiencia energética, electromovilidad y minería verde. Las empresas requieren perfiles más prácticos y adaptables, con capacidades operacionales inmediatas”. El segundo punto, es el recambio generacional en la minería. Explica además que “muchas compañías proyectan necesidades crecientes de capital humano debido a jubilaciones, expansión de proyectos y nuevos desafíos vinculados a sustentabilidad, digitalización e hidrógeno verde”.

Por último, está el hecho de que “los jóvenes y sus familias están evaluando con más atención variables como empleabilidad, tiempo de estudio y retorno económico. Hoy una carrera técnico-profesional permite ingresar antes al mercado laboral, reducir costos de formación y mantener opciones de continuidad de estudios posteriores”.



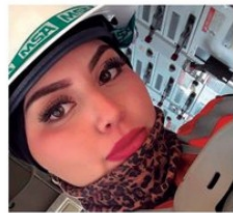
“Creo que fue una buena decisión por que me acomodaban los tiempos, pude dedicarle más tiempo a los estudios cuando estaba con descanso”.

Armando Gatica
Titulado en operación de planta minera, Iplacex



“La preparación en CEDUCUCN es exigente y muy práctica, lo que permite desenvolverse con seguridad y demostrar que un técnico puede tener un desempeño sólido”.

Paz Cortés
Titulada en Administración de Empresas, CEDUCUCN



“Al principio me daba miedo porque era un área donde usualmente siempre se ven más hombres que mujeres, pero eso me motivó aún más”.

Thiare Quilaleo
Ingeniera en Automatización y Control Industrial, IP Santo Tomás

VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Con todo, recalca que “las carreras técnico-profesionales van a ser fundamentales para el desarrollo de la minería del futuro. La industria requiere cada vez más personal especializado capaz de operar tecnologías complejas”.

La visión es compartida por Gonzalo Gómez, director académico del Centro de Formación Técnica e Instituto Profesional Santo Tomás: “Creo que esto (el interés) viene en un primer momento por la importancia que le ha dado el país, más allá de los gobiernos, el Estado de Chile a la educación técnico-profesional. La creación de un subsistema técnico-profesional con reglas claras da una sensación de que es importante para el país”.

Lo anterior, asegura Gómez, “lo creen los jóvenes y, por lo tanto, están apostando por este tipo de educación que, además, varios estudios han revelado también la rentabilidad rápida que tienen estas carreras, la posibilidad de salir rápido al mercado laboral y además hoy día se les pide a los distintos actores de la educación cierta articulación”.

“Por lo tanto, los caminos hoy día no son finitos. Yo puedo estudiar, salir, trabajar, volver, seguir perfeccionándome, volver a trabajar, volver a estudiar y ese aprendizaje a lo largo de la vida creo que es súper positivo para las personas. Adicionalmente, el hecho de que la gratuidad se haya ampliado a la educación técnico-profesional es tremendamente importante para que cada día más estudiantes estén apostando por este tipo de educación”, complementa Gómez.

El director académico sostiene que se requerirá más capital humano especializado.

“Todos los estudios que preferentemente emite Fundación Chile indican la cantidad de profesionales y de técnicos que se van a necesitar, y por lo tanto tener capital humano específico”. En el caso específico de la zona, menciona que “es tremendamente importante también por las demandas ciudadanas que se hacen de no a la conmutación, de favorecer el empleo local”.

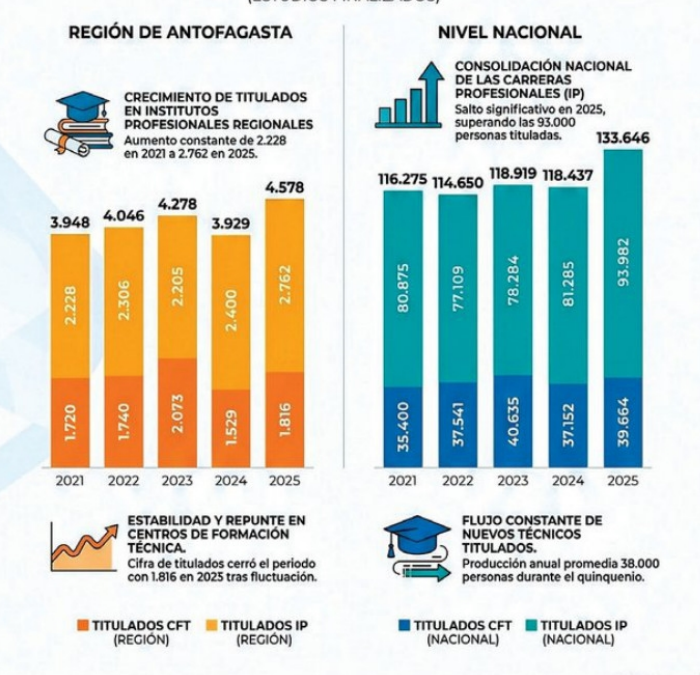
DINAMISMO INDUSTRIAL

Tamara Heran, vicerrectora académica (i) de Iplacex, detalla que, en zonas como Antofagasta, con fuerte dinamismo industrial y tecnológico, “este interés se multiplica dadas las particularidades de las áreas laborales. Los estudiantes entienden que la transformación digital y los nuevos estándares productivos exigen competencias específicas y herramientas tecnológicas concretas que la educación técnico-profesional desarrolla de manera directa. Además, el sostenido interés por las carreras técnicas y profesionales en modalidad online o semipresencial demuestra que los jóvenes ya no están dispuestos a postergar su desarrollo por barreras geográficas o rígidas horarias, sino que buscan autonomía para trazar sus propias trayectorias”.

En ese sentido, precisa que “las carreras técnico-profesionales jugarán un rol clave en la minería del futuro, porque la industria enfrenta simultáneamente una expansión asociada a minerales críticos –cobre, litio y otros insumos clave para la transición energética– y una transformación operacional basada en automatización, digitalización, analítica de datos, mantenimiento predictivo, operación remota, seguridad y

sostenibilidad entre otros. En este escenario, el capital humano técnico profesional será fundamental tanto para promover las transformaciones del sector como para cerrar la brecha ya existente de capital humano”.

“Así, vemos que la demanda no solo estará en perfiles asociados a la operación de diferentes procesos de la industria, el mantenimiento industrial, la seguridad y la prevención, sino que también en técnicos y profesionales capaces de impulsar la automatización, interactuar con sistemas remotos, gemelos digitales, realizar monitoreo en línea, gestión energética, de seguridad de la información y programación, por ejemplo. Esto es especialmente relevante para Chile considerando su posición estratégica en minerales altamente vinculados a la electromovilidad y la descarbonización global”, concluye Heran.



FUENTE: MIFUTURO.CL, DE LA SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR.